

LA CRÓNICA DE GERONA,

PERIÓDICO LITERARIO,

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AVISOS Y NOTICIAS.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes. *Precios de suscripción:* en esta ciudad al mes, pasado á domicilio 6 reales, trimestre 17; fuera de ella 20. Números sueltos 6 cuartos. Anuncios 8 mrs. línea. Comunicados á precios convencionales. En los puntos donde no haya corresponsales, podrá hacerse la suscripción enviando el importe en libranzas ó en sellos de franqueo de 4 cuartos, al Administrador del periódico, calle de Ballesterías núm. 3.

LA FELICIDAD.

I.

Es esta una palabra que de continuo se halla en los labios de todos los hombres. Es la felicidad un ser moral tras el cual corren los mortales con indecible afán desde la cuna hasta el sepulcro; es el don inapreciable con que todos los innovadores brindan al pueblo y con el cual tratan siempre de halagar á las masas para procurarse amigos y prosélitos; es el hallazgo admirable que algunos ilusos creen que ha de hacer célebre y memorable al siglo, cuya segunda mitad con sobrada precipitación corremos: mas por desgracia es también el fuego fátuo, que, al mismo tiempo que creemos apoderarnos de él, se burla de nosotros y se nos escapa de las manos, apareciendo luego á una distancia mayor de la que nos habíamos imaginado. ¿Qué será pues la felicidad? ¿Cuándo y en qué punto podremos encontrarla? ¿De qué medios podremos valernos para lograrla? Hé aquí una serie de preguntas cuya contestación no es muy fácil que digamos.

No faltan tampoco algunos hombres que cansados de correr en vano tras esa deidad, que tanto halaga, se tiendan desfallecidos y crean por fin que es una pura ilusión de la fantasía esa felicidad, cuyo deseo de alcanzarla es el móvil principal, cuasi el único de todas nuestras acciones. Pero nosotros no podemos tampoco asentir con el parecer de estos, y nos parece imposible que el Ser Supremo imprimiera en nuestro corazón una aspiración tan universal y constante, si esta fuera absolutamente inasequible. No podemos dudar, pues, de que hay una *felicidad verdadera*, como tampoco de que en el hombre está la posibilidad de alcanzarla si para ello emplea los medios convenientes.

Pero, ¿son estos los que se emplean comun-

mente en este siglo *material*, que con tanto énfasis se ha dado en llamar *el siglo de las luces*? ¿tienen estas la claridad suficiente para manifestarnos los innumerables principios que ladean el camino por donde marcha la humanidad, y para que podamos remover fácilmente los escollos sin cuento que se oponen á nuestro paso? Tan lejos estamos de creerlo así, que, por el contrario, juzgamos conveniente, hasta necesario, el lanzar el grito de *alerta* á los que á nuestra vista y alucinados por deslumbradoras apariencias; marchan con acelerado paso. Viendo, pues, que una gran parte de la humanidad, en su curso precipitado tras el objeto que absorbe todas sus ideas, ha emprendido un camino, á nuestro entender, equivocado, al extremo del cual se halla una espantosa sima en la cual están ya derrumbándose los que mas atrevidos habian tomado la delantera; no podemos menos que decirles con todas nuestras fuerzas: Alto ahí! Deteneos! Sí, deteneos, y pronto, muy pronto, sino quereis precipitaros también en el abismo insondable donde en vez de la felicidad que os atrae, hallareis tan solo un océano de infelicidades. Deteneos pues, reflexionad un poco acerca del término á que conduce la errada senda que estais siguiendo, arrojad la venda tupida que cubre vuestros ojos, deshaced el camino andado, seguid el opuesto, y al extremo de este, no hay que dudar, hallareis la tranquilidad, la calma, la dicha, el objeto, por fin, constante de nuestros afanes, *la felicidad*.

Dejando, pues, por sentado el que la felicidad no es una quimera y que ella es asequible al hombre si este emplea los medios que conducen á ella, veamos ahora lo que este debe practicar para lograrla. Ya hemos dicho que la felicidad es un *ser moral*, y ahora añadiremos que lo que en realidad es quimérico é irrealizable, es el alcanzar este ser moral por medios puramente materiales. Interroguemos sino á cada uno de los hombres que con mas empeño han corrido tras esa deidad

deslumbradora. ¿Qué es lo que ha logrado ese joven disoluto, quien en la sola satisfaccion de sus pasiones inmundas, creia consistir la felicidad? ¿Qué es lo que ha logrado ese insaciable avaro, quien en la sola posesion de montes de oro creia encontrar la felicidad? ¿Qué es lo que ha logrado ese ambicioso incansable, quien en la sola posesion de honores y dignidades, se figuraba que estaba la felicidad? ¿Qué es lo que ha logrado ese conquistador afortunado, quien de solo poder contar infinitos vasallos, hacía depender la felicidad? ¿Qué es lo que ha logrado?..... Mas detengamos nuestro paso; ¿dónde iríamos á parar con esta enumeracion interminable? Con los indicados ejemplos basta y aun sobra para demostrar que la felicidad no puede alcanzarse por medios puramente materiales, y preciso será buscarla por otro camino del que nos indican las afecciones exclusivamente mundanales.

Lo que todos los hombres movidos por un impulso irresistible de su corazon, tan obstinadamente buscan, no se halla en nuestro suelo, algo mas elevado está el objeto de nuestras comunes aspiraciones, á fin mas noble propende la mas innata de nuestras inclinaciones, algo mas sólido y durable ha de ser lo que puede proporcionarnos la felicidad, conforme procuraremos demostrarlo en otro artículo.

A. V. y S.

NOTICIAS NACIONALES.

El gobierno ha recibido de Southampton un despacho oficial confirmando la toma de Montecristi por nuestras valientes tropas al mando del general Gándara. Los rebeldes dejaron en nuestro poder 13 piezas de artillería. Se habian interceptado algunas correspondencias de los rebeldes, en las que estos daban por terminada la insurreccion con la pérdida de Montecristi. Por lo demás, no se tienen aun detalles de este importantísimo hecho de armas.

La llegada de una fragata con cargamento de arroz, y el anuncio de la venida de otras, ha causado viva alarma, segun parece, en la provincia de Valencia, cuya principal riqueza la forma aquella producción, juntamente con la seda, de que se vé privada hace muchos años. Trasmitada la noticia por telégrama á los diputados, se han reunido los de Valencia y Castellon, y entre otras gestiones que se proponen practicar, han acordado que uno de ellos dirija en la sesion próxima una pregunta al gobierno sobre tan importante asunto, nombrando además una comision que durante el interregno parlamentario se encargue activamente de la defensa de tan vitales intereses.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El bey elegido por los rebeldes tunecinos ha enviado algunos ginetes á Sfax para rechazar toda complicidad con los autores de los disturbios que estallaron en aquella poblacion.

Escriben de Lóndres que Dinamarca no hubiera tenido

quizás inconveniente en prolongar el armisticio hasta el mes de agosto, si el Austria y la Prusia hubiesen consentido en retirarse de la Jutlandia.

Se asegura que M. de Montebello, hijo del embajador de Francia en San Petersburgo, ha sido nombrado tercer secretario de la embajada de Francia en Madrid.

En una correspondencia de Bucharest se dice que empiezan á notarse inteligencias entre el partido de los boyardos y la Rusia, á quien se atribuye el propósito de instalar en los Principados danubianos un príncipe que fuese su vasallo, y que quizás sea un Leuchtemberg.

El ayuntamiento de Génova acaba de ser disuelto, confiándose la administracion municipal á un comisario del gobierno, encargado de disponer lo necesario para verificar las nuevas elecciones.

Segun escriben de Saigon, el gobierno annamita no habia satisfecho todavia á fines de abril el plazo de 2.400,000 francos de la contribucion de guerra, que habia vencido hacia ya algunos meses.

Escriben de Viena á la «Gaceta de Spener», que la Rusia trata de celebrar un tratado con la Prusia y el Austria para garantizarse mutuamente sus posesiones polacas.

El pensamiento de establecer en Florencia la capital del reino de Italia, tiene muchos partidarios hasta en las regiones oficiales. El cardenal Antonelli, Inglaterra y Francia, están completamente de acuerdo para favorecer la realizacion de este proyecto, y el gobierno de Turin sabe que el emperador Napoleon está resuelto á proteger indefinidamente el poder temporal del Papa.

VARIEDADES.

LA PRIMERA REPRESENTACION DEL BARBERO DE SEVILLA.

Contada por Rossini.

(Conclusion.)

Al principio del segundo acto, sale á la escena un gato, se adelanta bravamente hasta la bateria y se pone á observar la sala con curiosidad. Entonces todos se fijan en el gato llamándole é imitando su maullido, lo que hace mayor la confusion. Bartolo lo manda con un puntapié al fondo del teatro. El desgraciado animal recobrado de su aturdimiento se lanza á la escena, y pasa por entre las piernas de todos haciendo una gimnástica desesperada.

Rosina se salva por un lado, Marcelina por el otro; y cuando la desaparicion del gato parecia haber vuelto la tranquilidad á mi armada, una nueva aparicion del animal irritado convierte el tumulto de la sala en aullidos alegres. Perseguido el gato dentro de la escena volvia á reaparecer de nuevo, y la caída del telon terminó un final que no se podia tolerar.

Es preciso haber sido autor y pasado tres mortales hora^s

en esta tortura, para comprender semejante sufrimiento! Salí medio loco de la sala llevando la cara oculta entre mis manos y perseguido de una gritería atronadora.

Corria yo por las calles tortuosas de Roma, y encontréme solo finalmente en uno de los pequeños jardines silenciosos que conducen de la plaza Colonna al palacio Borghese, frente al cual yo habitaba, y aun creía oír distintamente los silbidos del teatro Argentina.

La batalla despues fué empeñada por los esfuerzos generosos de mis amigos. Se trató de calmar la hostilidad del público, y se tomaron todas las medidas posibles para obtener una audicion imparcial.

Al otro dia á la hora del teatro, á pesar de lo convenido y del aviso del director, yo no comparecí. Se me esperaba en vano, pues estaba en la cama con la cabeza escondida bajo las almohadas bien á cubierto de la silba y de las gracias, y resuelto á no ir á la representacion.

El director manda á buscarme con toda premura; pero yo contesto que se podia representar la ópera sin mi, como quisieran, porque no iba.

Hácia la media noche un rumor sordo primero, despues mas y mas perceptible viene á quitarme el sueño que me vencia en medio de una agitacion continúa. Un gran resplandor proyectaba sus rayos movientes sobre las paredes de mi estancia, y mi nombre repetido por muchas voces, viene á renovar á mi espíritu, ya bajo el imperio dal primer sueño, el recuerdo doloroso de la víspera.

—¡Desgraciados! exclamé, resuelto á hacerles frente, ¿la han tomado con mi persona?

Y oyendo pasos tumultuosos por la escalera, gritaba fuera de mi al amo de la casa para que echara el candado á la puerta y pidiera auxilio.

Las voces bien conocidas de algunos amigos lograron no sin pena arrancarme este lúgubre pensamiento.

Se gritaba ¡Viva Rossini! agitando las luces; y pasando del terror á la alegría mas viva, me preparaba para abrir la puerta cuando mi vista por casualidad se fijó sobre el desgraciado vestido de color de avellana colgado en la percha fijada en la pared de mi estancia. Á su aspecto, todos los recuerdos dolorosos de la víspera se agolparon juntos en mi imaginacion, y dejé caer de nuevo mi cabeza sobre las almohadas.

Despues de la insistencia y ruegos de mis amigos para convencerme de que les siguiera, fui al teatro Argentina donde me esperaba una ovacion suficiente á calmar la herida de mi amor propio de autor.

A continuacion insertamos la bellísima poesía que nuestro apreciable amigo D. Victor Balaguer ha escrito, y puesto en música el maestro D. Juan Tolosa para cantar en el dia de hoy los coristas del Orfeon Barcelonés de que es director, con ocasion de inaugurarse El Prado Catalan. La citada poesía, que versa sobre un asunto de sumo interés para nuestros hermanos de la capital del antiguo Principado ó sea el derribo de la Ciudadela, respira en cada uno de sus versos esa robustéz y patriotismo que distinguen todas las producciones del Sr. Balaguer cuando tratan de la historia de Cataluña, á cuyo estudio ha consagrado y sigue consagrando los mejores años de su juventud, haciéndose acreedor al aprecio de cuantos se interesan por el esplendor de nuestras aun, por desgracia, harto olvidadas glorias. Si el compositor ha estado por su parte tan inspirado en traducir con el canto la idea que ha guiado al Sr. Balaguer al escribir la poesía,

de esperar es que el coro produzca grande efecto. Héla aquí:

¡ABAIX LA CIUTADELA!!....

¿Quin será, ó Deu, aquell dia
de ventura sens igual,
d' altres dia rica estela,
en que al fi la Ciutadela
la veurem arruinar?

¡Abaix la Ciutadela!

¡Abaix! ¡abaix! ¡abaix!

Es un padró que n' alsaren
per cástich dels catalans
cuan en justa santa guera
las llibertats de la terra
ne volgueren defensar.

¡Abaix la Ciutadela!

¡Abaix! ¡abaix! ¡abaix!

Es un monument d' oprobi
que axecaren los tirans
per exemple de victoria;
sos recorts no son de gloria,
sos recorts ne son de sanch.

¡Abaix la Ciutadela!

¡Abaix! ¡abaix! ¡abaix!

De nit, á voltas, cuant ja la fosca
sobre la terra llisquenta cau,
cuant la tempesta brama furiosa,
y 'ls vents ne xiulan, y bronz lo llam,
sobre sas torras la Ciutadela
gemechs escolta y escolta planys.

Son los ays de pobres mares
y 'ls gemechs desconhortats
de las víctimas sangrentas
que entre 'ls llams y las tormentas
ne rodolan pels espays.

¡Abaix la Ciutadela!

¡Abaix! ¡abaix! ¡abaix!

No hi ha castell en la terra
que ser puga mes odiat,
ni de mes ignoble gloria,
ni de mes sangrenta historia,
ni mes horrible passat.

¡Abaix la Ciutadela!

¡Abaix! ¡abaix! ¡abaix!

Cuant arribi de sa ruina
lo dia tan desitxat,
pera proba manifesta
Barcelona farà festa,
farà festa nacional.

Senyors de la justicia,
lo poble catalá
fa temps que'us ho demana
ab llágrimas de sanch.

¡Abaix la Ciutadela!

¡Abaix! ¡abaix! ¡abaix!

GACETILLA.

¿Se observará el cumplimiento?—
Ayer se publicó y fijó en los parajes de costumbre el bando de la Autoridad local, ó sean las prescripciones que en semejante época acostumbra recordarse al vecindario todos los años en obsequio al aseo, ornato de la poblacion, mejoramiento de las condiciones sanitarias de la misma, á la seguridad del individuo y al decoro debido á la moral pública.

En razon á las reducidas dimensiones de nuestro periódico omitimos insertarlo, pero no dejaremos de hacerlo por partes, segun tenemos acostumbrado, cuando se eche de menos la observancia de las prescripciones en él contenidas, que deseamos no suceda tan pronto como nos tememos.

Que se corrija.—**Algunas personas** nos han suplicado hiciéramos presente á quien pueda remediarlo, el abuso que tiene lugar á la llegada de los trenes del carril, con demasiada frecuencia, y es, segun parece, la libertad que se toman los faquines y los encargados de los carruajes que desde la estacion conducen á los viajeros á esta ciudad, tomando ó arrancando de manos de estos los sacos de noche, maletas y demás trebejos con una velocidad y desorden tal, que á veces los pobres prójimos se ven obligados á satisfacer una regular propina á varios de aquellos listos individuos, aunque solo sea por haberles llevado la mas lijera é insignificante de sus prendas, que sin gran molestia hubieran economizado los dueños.

¿Cuándo llegará el turno para Alvarez?—Hacemos esta pregunta á consecuencia de haber leído que se han concedido al ayuntamiento de Vich 15000 reales para ayudar á los gastos de traslacion de los restos y estatua del insigne Balmes, desde el cementerio de la ciudad á los claustros de la catedral del mismo punto, donde se colocará la estatua y se erigirá un panteon.

Hé aqui lo que acerca de este asunto dice nuestro apreciable cólega de aquella ciudad «El Eco de la Montaña.»—«Anunciamos tiempo atrás que se habia instruido un expediente para reparar el monumento erigido á Balmes, existente en el cementerio de esta ciudad, su patria, y cuyo ruinoso estado tantas veces nos ha puesto la pluma en la mano para pedir que se remediara. Pues bien; segun tenemos entendido, el gobierno de S. M., haciéndose cargo de las fundadas razones alegadas por nuestra municipalidad al solicitar un auxilio para reparar aquel monumento nacional y trasladarlo al centro del precioso Claustro de la Catedral á fin de evitar ulteriores desperfectos, ha tomado en consideracion lo expuesto por el ayuntamiento, y es de creer que se dignará conceder una buena subvencion en metálico para llevar á cabo la reparacion y la traslacion. Celebraremos vivamente que resulte cierta la noticia, pues solo asi hay esperanzas de que quede acreditado que deseamos honrar la memoria de los hombres verdaderamente eminentes y distinguidos para gloria de los pueblos y digno estímulo de sus hijos.»

Iglesia de S. Felix.—Hoy á las diez de la mañana se celebrará en la capilla de S. Narciso un solemne aniversario, cantado por la escolania de la propia iglesia, dirigida por el joven D. Pedro Martir Valentí, en sufragio del alma del Excelentísimo Sr. D. Felipe Martinez Davalillo, Pavorde que fué durante muchos años de la cofradía de aquel santo Patron de Gerona.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO-DEL DIA: stas. Ludgarda, Julita, Justina y s. Quirico mrs.

CUARENTA HORAS: continuan en la iglesia del Mercadal: se descubre á las ocho de la mañana y se reserva á las once y media y por la tarde desde las seis y media á las ocho y media.

CORTE DE MARIA: hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Carmen en su iglesia (*privilegiada.*)

ANUNCIOS.

BANCO PENINSULAR HIPOTECARIO.

FORMACION DE CAPITALS.

REEMBOLSOS Á VOLUNTAD Y Á PLAZO FIJO.

Cuentas corrientes.—*Interes fijo del 9 al 14 por ciento anual.*

Sub-direccion de esta provincia.—Subida al puente de Isabel 2.^o núm. 3 piso bajo. 2

BAÑOLAS.

NOTICIAS HISTÓRICAS DE ESTA VILLA,

POR

D. Enrique C. Girbal.

Esta obrita que forma un tomo en 8.^o y consta de 100 páginas, se halla de venta en Gerona en la librería Gerundense y en la de Tomás Carreras, á 4 reales el ejemplar.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA REINA.

Funcion para hoy Jueves 16 de los corrientes.

4.^a DE ABONO.

Se pondrá en escena la zarzuela en 3 actos titulada:

MARINA.

A las 8 y media.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

Gerona: Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ballesterías núm. 3.